

GOLFO DE MEXICO: FRONTERA Y GEOECONOMIA

Dr. Alfredo César Dachary^{*}
Dra. Stella Maris Arnaiz^{**}

1. Introducción

En las últimas tres décadas se ha dado un reacomodo en la ocupación y valor estratégico de los territorios de la región Centroamérica - Caribe y América del Norte, en el centro de ello están los intereses y conflictos de los Estados Unidos.

A partir de esta hipótesis, pretendemos reflexionar acerca de las nuevas fronteras que México redescubre y asume, en el difícil movimiento geopolítico que implica la compleja vecindad con la potencia hegemónica y sus espacios de control estratégicos regionales.

El eje en el cual desarrollaremos nuestra propuesta es el de los espacios fronterizos marinos, en la amplia visión que ha generado el uso y el derecho en estas regiones de difícil definición, que pese a su larga historia recién en estas últimas décadas comienza a tomar más vigor. (Nweihed 1990).

El marco territorial al que nos referimos es el Gran Caribe, tal como lo define el PNUMA, al delimitar los mares regionales, o sea, a la región que abarca el mar Caribe y el golfo de México, y dentro de ella nos centraremos en este último.

Esta región, como el gran Caribe en general, ha pasado diferentes etapas en estas dos últimas centurias, período en el que emergieron los países actuales, pero es recién en la segunda postguerra mundial, donde se dan una serie de cambios que van a influir de manera decisiva en la actual coyuntura.

En la década de los 60 - 70's, la zona vivió intensamente la confrontación de la guerra fría, ante la emergencia de la revolución cubana, lo cual llevó a México a su primer redescubrimiento territorial, el de la denominada frontera sur situación que se profundizó a partir del descubrimiento de los grandes yacimientos petroleros en la sonda de Campeche, y en la zona continental.

En la segunda mitad de la década de los 80's, la Geopolítica comienza a ceder espacio a la Geoeconomía, nuevo planteamiento de la potencia triunfante de la larga lucha con el denominado socialismo real.

La Geoeconomía, término acuñado por Edward Luttwak, Director de Geoeconomía del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales con sede en Washington, parte del supuesto que la competencia económica reemplazará a las rivalidades políticas y territoriales, generadoras de guerras militares. (Jalife - Rahme, 1996).

* Profesor Investigador Titular de Tiempo Completo de la Universidad de las Américas-Puebla. Cholula. Puebla. México. E.M: alceda@infosel.net.mx .

** Profesora Investigadora Titular de Tiempo Completo de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Puebla. Puebla. México.

En América del Norte, la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte resume esta nueva situación, que inicialmente se plantea como un tratado comercial aunque hoy se perfila como un proceso de globalización sui-generis, donde las asimetrías enmarcan las diferencias y las riquezas naturales objetivizan las apetencias.

Es dentro de esta nueva coyuntura, enmarcada en la globalización, donde vamos a ubicar a este análisis, el cual pretende mostrar un nuevo escenario geográfico, de base geoeconómica, que puede llegar a transformar las dinámicas espaciales de México y en un caso extremo, a reabrir las particulares regionales, lo que implicaría un potencial de balcanización.

2. México de la Mediterraneidad a la perspectiva bioceánica

El México del Siglo XX fue, por razones históricas, amoldándose a una realidad mediterránea, contrario a su extensa y diversa geografía. La traumática pérdida de la mitad del territorio a manos de los Estados Unidos, y la guerra librada en el sur contra los mayas, amén de otras invasiones, francesas y norteamericanas hasta los primeros años de este siglo, sellaron por espacio de media centuria una perspectiva insular para un país bioceánico, con la diferencia geográfica que esta isla estaba en medio de los valles centrales del país.

A fines de los 50's, México comienza una nueva estrategia de ocupación - dinámica de sus espacios nacionales, al iniciar la denominada Marcha hacia el mar y con ello crea una nueva perspectiva general para el país. El norte se activa, con el gran desarrollo del oeste norteamericano, construido mayoritariamente con el trabajo de los inmigrantes, mientras en el lado mexicano una sociedad pujante empieza a construirse desde Monterrey a Tijuana, reflejo de la dinámica fronteriza, y el papel que les toca jugar en la misma.

En el sur, la sociedad está polarizada entre la pobreza ancestral y un caciquismo brutal, en medio de grandes recursos naturales. Pero es allí donde la situación es más compleja, ya que la revolución cubana hace cambiar la dinámica geopolítica de la región. En Centroamérica, el ejemplo cubano hace despertar la frontera México - Guatemala ante la emergencia de la lucha armada, y una década después, el primer embargo petrolero de la OPEP, le hace recordar a los estrategas del petróleo mundial, la existencia de grandes yacimientos en el golfo de México y en la propia área continental. (César, 1988)

La marcha al mar es más el camino hacia el golfo y el Caribe, las fronteras marítimas de potencial conflicto, las regiones de más fácil acceso, con mejores recursos y con mínima población. La costa Pacífico, deberá esperar, separada por una geografía caprichosa, varias décadas para poder ser reocupada.

Este es el marco coyuntural de referencia, para poder ubicar las nuevas dinámicas en esta frontera marítima, área vital del país.

3. El golfo de México: una zona prioritaria

El golfo de México es la cuenca de aguas protegidas más grande del océano Atlántico. El mismo es definido como un (GEM) Gran Ecosistema Marino, o sea, regiones del océano caracterizadas por sus aspectos únicos como batimetría, hidrografía, estructura trófica y productividad biológica, en los cuales las interacciones del subsistema y sus recursos vivos son muy fuertes, en comparación con las interacciones con organismos afuera de este subsistema. El golfo es uno de los cuarenta y nueve GEM reconocidos en el planeta. (Yañez Arancibia, 1995)

Hidrológicamente, al golfo de México drenan más de 159,890 km de ríos, entre los que destacan el Mississippi en los Estados Unidos y la cuenca del Grijalba en México.

El golfo es una de las zonas estuarinas más importantes del planeta, lo cual se expresa en una rica biodiversidad y por ello importantes pesquerías en la misma, especialmente la de camarón. Estos ricos sistemas se hallan interconectados con cuatro de los más productivos ecosistemas tropicales conocidos: las marismas, los manglares, los pastos marinos y los arrecifes coralinos, lo cual incrementa la productividad primaria de estas vastas regiones costeras, aunque también la misma está sujeta a grandes riesgos - vulnerabilidad por ser esta la zona donde se desarrollan las principales actividades de la población ribereña. Pero esta riqueza está sujeta a la explotación de los grandes yacimientos de hidrocarburos y gas que se encuentran en la misma, lo cual genera una gran presión y deterioro que hoy se expresa en los graves problemas que hay en las zonas costero - marítima.

3.1. Importancia económica y geopolítica de la región

En la zona costera del golfo, tomando como referente las poblaciones de los once estados ribereños de México y Estados Unidos, y sin tomar en consideración la población de Cuba, hay aproximadamente 52.000,000 de personas. La incidencia de la actividad económica de esta gran población sobre el golfo es cada vez mayor, lo cual incrementa la vulnerabilidad de la misma. La magnitud del impacto generado por la actividad económica en la región fronteriza marítima se materializa en el hecho de que el río Mississippi acarrea cerca del 60% del total de sólidos disueltos y el 66% de sólidos totales suspendidos desde la plataforma continental estadounidense al golfo. (Botello, 1992).

En el caso de la zona costera mexicana, el 62% de la descarga fluvial del país desemboca al golfo, con los altos índices de contaminación que las cuencas poseen a consecuencia de actividades agrícolas e industriales con un mínimo control.

Pero la actividad más importante en esta región es la petrolera, ya que en la misma están alojadas las dos principales provincias petroleras de México y los Estados Unidos, y además, se encuentran asociadas a la misma, 80 refinerías de petróleo y sus correspondientes empresas asociadas.

Para México, esta región es desde este punto muy importante, porque allí se extrae el 80% del crudo y el 90% del gas, además de tener más del 60% de la petroquímica en la zona. (Pemex 1988)

El transporte marítimo y fluvial también genera una gran dinámica y grandes efectos en los ecosistemas de la misma.

4. El Tratado de Libre Comercio y la redefinición de espacios y articulaciones entre México y Estados Unidos

Desde comienzos de los 80's se inicia en México un proceso de cambio profundo en la visión y estrategia del país y en especial en relación con los Estados Unidos. El nacionalismo revolucionario, plataforma emergente de la Revolución Mexicana, inicia el ocaso de su dominio, frente al ascendente neoliberalismo, que luego se transformaría en liberalismo social, paradigma político que se hará eje ideológico del partido de Estado y punto de partida de una nueva y estrecha relación con Estados Unidos en el marco de una creciente globalización.

En este contexto emerge en los 90's el Tratado de Libre Comercio (TLC), un acuerdo sentado sobre las grandes asimetrías existente entre los países, especialmente en relación a México. El costo y las consecuencias no se han hecho esperar, y hoy México ha profundizado su dependencia vía deuda externa, mercado de exportaciones y origen de importaciones con los Estados Unidos a un nivel nunca esperado, lo cual nos hace pensar que el tratado tiene objetivos que van más allá de los comerciales.

En lo que se refiere al golfo, zona que históricamente ha formado parte de las apetencias de nuestro vecino, salen a luz proyectos vetados por la memoria histórica, propuestas nunca esperadas por el país, todas ellas en no más de tres años, lo cual genera un nuevo escenario de alta complejidad política.

4.1. El petróleo y sus perspectivas

La nacionalización del petróleo fue algo más que un proceso de recuperación de riquezas en manos extranjeras, fue a nuestro entender, la primera catarsis colectiva de un país marcado por la frustración de haber perdido la mitad de su territorio y haber recibido las mayores agresiones por parte de su poderoso vecino.

Así quedó sentado en la ley y la conciencia nacional, el valor del petróleo, la mayor riqueza conocida del país, un elemento estratégico de una nación soberana.

El petróleo que explota México hoy en el golfo, es sólo una parte de las grandes reservas de crudo y gas que posee esta región tanto en sus aguas profundas como en sus costas. Asociada a ésta, está la mayor infraestructura de explotación y refinación tanto de México como de Estados Unidos.

Las perspectivas de desnacionalización - privatización del petróleo, no se pueden ver como cuestiones aisladas, o sea, por un lado la petroquímica, por el otro la explotación y en una más separada, el transporte. De verlo así se perdería la perspectiva de un proyecto estratégico muy claro que plantea los Estados Unidos para la región.

4.2. El transporte y sus nuevas opciones

Dos grandes proyectos son su punto de partida de una estrategia de integración y ocupación de espacios vitales para hacer efectivo el flujo de productos del sur al norte y hacia otras regiones, el canal intracostero y el corredor transistmico.

El canal intracostero, una vía paralela a las costas del golfo, pretende usar las lagunas costeras, unir el puerto veracruzano de Tuxpan y Tampico - Altamira con la red canalera de los Estados Unidos la cual llega hasta la zona de los grandes lagos siguiendo la cuenca del gran río Mississippi.

Este proyecto planteado desde la época porfiriana, uniría los grandes campos petroleros y gaseros (estos últimos aun sin explotar) del centro norte de México, con la zona petrolera de Texas en los Estados Unidos, y a su vez integraría comercialmente a una gran zona del golfo. Este proyecto permitirá abrir nuevas áreas de frontera agropecuaria (415,000 has.), y su influencia directa sería sobre un área de 12,000,000 has. en el lado mexicano.(ACM 1981)

Espacialmente, su impacto sería muy significativo, ya que transformaría en la competencia directa del sistema de tracto-camiones que unen gran parte de la frontera norte terrestre, dando a su vez una salida más directa y menos costosa a los productos industriales de Monterrey, capital económica de la parte este de esta amplia región fronteriza.

Los problemas de construcción e impacto ambiental son significativos, pero los más difíciles de superar son los que tiene Estados Unidos, ya que su transporte de cabotaje sólo puede ser hecho por barcos y tripulaciones del país, mientras México ha levantado todas las limitantes para el cabotaje incluida la libertad de uso de prácticos en todos sus puertos.

Esto abre las puertas a no sólo el control de los puertos que se están privatizando sino al manejo total de los mismos por los capitales extranjeros, lo cual es parte importante en la estrategia de control del transporte en todo el golfo.

El proyecto del Istmo de Tehuantepec es el segundo gran proyecto en juego en la actualidad, y al igual que el canal intracostero, esta propuesta viene de la época del porfiriato y más atrás.

El mismo ha generado la mayor polémica al interior del país, no por su impacto económico sino por su perspectiva geopolítica. Así sostienen que "el plan es bueno; lo más grave radica en que el istmo de Tehuantepec está situado en la parte más estrecha de la República Mexicana y se piensa realizar con capital extranjero. El peligro consiste en que resulta difícil el control territorial y ahí se tiene el 80% de la producción petrolera sin olvidar que el istmo constituye una región de estrategia comercial y militar ancestralmente anhelada por las grandes potencias, como Inglaterra, Francia y especial los Estados Unidos."(Reyna 1996)

El corredor transístmico, potencial canal seco o sistema de transporte multimodal que podría competir con el ya veterano canal de Panamá, que en cuatro años pasará a manos del país centroamericano, pero a diferencia de éste, el corredor es fronterizo a los grandes mantos petroleros de la región.

Para otros autores, este proyecto no sería tan negativo ya que permitiría romper la desigualdad interna a partir de integrar esta vasta y rica región con grandes áreas de pobreza al mercado mundial, por lo que se transformaría en una acción estratégica que permitiría tener mejores condiciones para conseguir un desarrollo amplio y sostenido del país.(Segura y Sorroza 1994)

Junto a estos dos grandes proyectos está el de la privatización del sistema portuario, que ha sido la columna vertebral del transporte petrolero y gasero, y principal camino de integración de esta vasta región.

Paralelo al proyecto del Istmo está el proyecto de una carretera ya pactada entre Guatemala y Tabasco, uno de los estados costeros del golfo, que unirá el corazón del Mundo Maya con esta región, pudiendo transformar los puertos tabasqueños en opciones para la salida de las riquezas del Petén.

Un sistema de ferries que enlazaría puertos de esta región con los de New Orleans, se está negociando entre inversionistas de los Estados Unidos y México, para integrar más activamente esta zona cuyo eje es el transporte marítimo.

Si a ello le sumamos el hecho que los principales aeropuertos de la región y las autopistas están en proceso de privatización, lo mismo que los ferrocarriles y parte de la petroquímica, el paquete de oportunidades para los grandes inversionistas del norte los coloca en una situación que desde hace un siglo pretendían tener. Pero en paralelo a esta dinámica está la perspectiva política, que cierra el círculo de este proceso de reformulación de espacios y frontera para este fin de siglo.

4.3. Bloques regionales y balcanización

Para consolidar estas opciones que corresponden a una estrategia de control en el marco de la globalización, en el sureste y en la zona ribereña del golfo se dan movimientos encontrados, que representan las grandes contradicciones que vive el país.

Por un lado, se realiza en 1995 la primera Reunión de Gobernadores del Golfo, que crea el ACUERDO DE LOS ESTADOS DEL GOLFO DE MEXICO (I Conferencia 1995). El objetivo de este Acuerdo es generar un convenio regional paralelo pero basado en el TLC, en el área más amplia y con mayores potencialidades de esta región. Esta nueva asociación inédita en la historia del país está precedida por una similar entre los estados fronterizos de la zona norte, y ambos representan un nuevo modelo de relaciones internacionales regionales adecuadas a la nueva realidad derivada del Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte.

Los principales objetivos de este acuerdo son:

a. Trabajar para el éxito del TLC y el propio acuerdo.

- b. Poner en operación mecanismos formales de los estados miembros, para coordinar actividades bilaterales en todos los campos en que marca el TLC.
- c. Incrementar producción y comercio entre los diferentes miembros de la comunidad del golfo.
- d. Desarrollar estrategias comunes, compartir información y ajustar reglamentaciones y procesos aduanales.

Este proyecto está liderado por los gobernadores más afines con el neoliberalismo y además los más representativos de la tecnocracia en el poder.

Por el otro lado, esta zona tiene grandes áreas de marginación social, frente a áreas con enormes riquezas, una asimetría interior que ha sido profundizada por la modernización implementada en las últimas tres décadas.

El alzamiento zapatista de 1994, se dio en Chiapas, una región que está integrada vía petróleo, gas y energía eléctrica a la región, y sus fuegos llegaron hasta Tabasco, un estado líder en el área. Dos años después, un nuevo grupo armado irrumpe en Oaxaca y llega a todo el sureste, mientras la lucha de resistencia contra el fraude y los dineros del narcotráfico en la política comprometían la estabilidad del gobierno de Tabasco.

Globalización y marginación eran las dos caras de una modernización forzada, de una asimetría profundizada que tenía dos versiones diferentes del país, la de los marginales pedía justicia y autonomía indígena, la de los integracionistas, pedía apertura, integración y libre mercado, escenarios para la ocupación definitiva de una importante parte de la geografía nacional. Ambos piden un México diferente, unos una balcanización controlada, otros una desmembración pactada, ambos ponen al país en una situación difícil e impredecible, como uno de los retos más importantes para el próximo siglo.

5. Conclusiones

En tres décadas, México pasó de una sucesión de regiones aisladas y enlazadas muy débilmente a una integración efectiva.

Se pasó de un nacionalismo modernizador e integrador a un liberalismo balcanizador, en medio de una crisis del sistema que se presenta como terminal. La combinación de metas diferenciadas en la sociedad y una nueva perspectiva sobre espacios y regiones, va más allá de una diferencia de estrategias.

Los nuevos espacios colonizados, en los cuales está la riqueza estratégica del país, hoy están en juego y con ello la integración misma de México.

El reto es crucial, ya que para Estados Unidos la dependencia del petróleo, en la última etapa de la era industrial, no puede quedar al azar de un Medio Oriente cada vez más conflictivo y los problemas ambientales de la industria petrolera no pueden ser repetidos en una sociedad que cada vez participa más en el control de sus impactos. Ambos hechos ubican al golfo, el lado mexicano, como un área estratégica a dominar, una región a conquistar, ya no con las armas como se intentó a comienzos del siglo, sino con el poder financiero, motor de la geoeconomía.

Para México, el reto no es menos significativo, su riqueza hipotecada por la crisis de 1994 y el partido-estado en proceso de descomposición son parte un escenario dramático del fin de siglo, como lo fue el anterior.

Un nuevo modelo de lucha espacial está en juego, los actores se conocen de dos siglos atrás y la historia, el único referente real para las generaciones venideras, recordará los costos de la pérdida de la soberanía territorial.

Si el canal transístmico corta al México moderno en dos y los demás proyectos completan la tarea, quizás los grupos desposeídos no se queden atrás en el reparto y exijan su cuota de territorio, un escenario complejo, una amenaza que el país siempre vivió y que creemos habrá

fuerza para superarlo, sin que ello implique frenar totalmente esta nueva dinámica mundial, sino poder controlar el proceso, un derecho que existe cuando hay soberanía.

Referencias

- Nweihed, Kaldone. FRONTERA Y LIMITE. Ed. Equinoccio. Universidad Simón Bolívar. Caracas. 1990.
- Jalife - Rahme, Alfredo. GUERRAS GEOECONOMICAS Y FINANCIERAS. Ed. Iniza. México. 1996.
- César Dachary, Alfredo. EL CARIBE MEXICANO: RECUPERACION HISTORICA Y PUENTE ESTRATEGICO EN LAS RELACIONES DE LA CUENCA. en Le Monde Diplomatique en Español. Año X. No. 108. México. 1988.
- Yañez - Arancibia, Alejandro et al. EL ECOSISTEMA DEL GOLFO DE MEXICO: UNA PRIORIDAD NACIONAL. Conferencia presentada en la I Reunión Técnica de Ecología y Medio ambiente del Golfo. Xalapa, Veracruz. Septiembre de 1995.
- Botello V., Alfonso et al. ECOLOGIA, RECURSOS COSTEROS Y CONTAMINACION EN EL GOLFO DE MEXICO. En Ciencia y Desarrollo. Vol.17. No.102. México. 1992.
- PEMEX (Petroleos Mexicanos). MARCO DE REFERENCIA AMBIENTAL DEL GOLFO DE MEXICO EN EL CONTEXTO DE LAS ACTIVIDADES PETROLERAS. PEMEX. México. 1988.
- ACM (Asociación de Constructores Mexicanos S.A). IMPORTANCIA ECONOMICA Y SOCIAL DEL CANAL INTRACOSTERO, EN SU PRIMERA ETAPA MATAMOROS - TAMPICO. México. 1981.
- Reyna, Leticia. EL ISTMO DE TEHUANTEPEC, UNA HISTORIA DESEMPOLVADA. En El Financiero. 5/8/1996. México.
- Segura, Jaime y Carlos Sorroza. UNA MODERNIZACION FUSTRADA. En Economía contra Sociedad, El istmo de Tehuantepec. Ed. Nueva Imagen. México. 1994.
- I Conferencia de Gobernadores del Golfo de México. Documento oficial. Campeche. México. 1995.